

## Campaña del PST lleva lucha de huelguistas a trabajadores

POR EDWIN FRUIT Y MICHELE SMITH

KELLOGG, Idaho—Miembros del Partido Socialista de los Trabajadores hicieron campaña yendo de puerta en puerta para presentar al partido a trabajadores en la región de Silver Valley, Idaho, del 3 al 4 de agosto. Venimos para asistir a un mitin de los mineros de la plata que pertenecen al Local 5114 del sindicato de trabajadores del acero USW que se encuentran en huelga en la mina Lucky Friday en Mullan. El mitin tuvo lugar el 2 de agosto en Coeur d'Alene [Vea artículo abajo]. También visitamos a trabajadores que compraron suscripciones al *Militante* y libros sobre el programa del PST durante visitas anteriores.

En respuesta a la crisis del capitalismo, los miembros del PST están concentrando el trabajo del partido en hablar con trabajadores en sus hogares. Su objetivo es ampliar el alcance del partido, conocer a trabajadores que están buscando una forma eficaz de luchar, aumentar la circulación del *Militante* y discutir con trabajadores los libros *¿Son ricos porque son inteligentes?* y *El historial antiobrero de los Clinton*, por el

secretario nacional del PST, Jack Barnes, y *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* por Mary-Alice Waters.

Joe Barnes, que acababa de salir de trabajar como conductor de un camión recolector de basura, nos invitó a su porche para conversar.

“Veo los carteles en apoyo a los mineros frente a las casas por todas partes mientras trabajo. Su punto de no ceder el control sindical de la seguridad en el trabajo es absolutamente correcto”, dijo Barnes. “Siento que todo va contra nosotros. Trabajo horas extras y en días festivos y aún así todos los meses tengo que andar corriendo para poder pagar la prima del seguro médico de mi hijo, sin mencionar los pagos del coche usado y todo lo demás”.

“Lo que necesitamos es atención médica, no seguro”, dijo Mary Martin, candidata del PST para alcalde de Seattle. “Para lo único que sirven las compañías de seguros es para decirnos qué servicios no podemos recibir y para cobrarnos”.

“Como usted, yo no apoyo ni a los demócratas ni a los republicanos”, dijo

Sigue en la página 10

## Crisis de salud capitalista azota a pueblo trabajador

### Discuten desastre del cuidado médico



Staff Sgt. John Wilkes/180th Fighter Wing Ohio National Guard

Miles asistieron a clínica gratuita en Hayesville, Carolina del Norte. Arriba, esperando después de llenar formularios. “Trabajamos, pero no podemos obtener seguro médico”, dijo trabajador.

POR SUSAN LAMONT

HAYESVILLE, N.C. — “Aunque tengas seguro médico, es agobiante, cuando tienes que pagar 2 o 3 mil dólares de tu propio bolsillo”, dijo Joyce Bryson a Lisa Potash y otros miembros del Partido Socialista de los Trabajadores frente a la escuela secundaria de esta ciudad el 4 de agosto, donde se estaba prestando atención médica gratuita. Potash es la candidata del PST para alcalde de Atlanta.

La clínica, instalada del 2 al 8 de agosto en esta pequeña comunidad en las montañas Blue Ridge en Carolina del Norte fue auspiciada por el Departamento de Salud del Condado de Clay con el patrocinio de un programa

del Departamento de Defensa de Estados Unidos. La mayoría del personal médico fue proporcionado por las fuerzas armadas.

“Atención según vayan llegando. Prepárese para esperas potencialmente largas”, decía un volante del departamento de salud.

Se ofreció atención médica, dental y de la vista así como servicios veterinarios para gatos y perros. Una clínica similar en 2014 atrajo a 8 mil personas y 2 600 mascotas.

Bryson, quien trabaja a tiempo parcial como auxiliar de enfermería, estaba esperando a su esposo Jimmy, un obrero de la construcción jubilado.

Sigue en la página 11

## Mineros en huelga ganan apoyo en la región



Militante/Mary Martin

COEUR D'ALENE, Idaho—Cerca de 150 mineros de la plata que se encuentran en huelga, sus familiares y partidarios protestaron aquí frente a la sede de la empresa Hecla el 2 de agosto. Los miembros del Local 5114 del sindicato de trabajadores del acero USW en la mina Lucky Friday en Mullan salieron en huelga el 13 de marzo, después que la compañía anunciara que impondría su “última y final” oferta de contrato.

Los cambios exigidos por la patronal incluyen la pérdida del control sindical sobre la organización de los trabajos y las cuadrillas en base a la antigüedad; reducción del plazo durante el cual trabajadores cesanteados tienen derecho a ser llamados a trabajar de tres años a tres meses; y el derecho de la empresa a aumentar los costos del seguro médico en cualquier momento.

Los participantes en el mitin vinieron de Idaho, Arizona, Utah, Washington, California y Columbia Británica, e incluyeron a miembros de los sindicatos USW, Teamsters, UFCW, metalúrgico (Iron Workers) y portuario ILWU.

“El sistema de asignación de trabajos bajo control sindical protege la vida de los mineros garantizando que los mineros con experiencia les enseñen el trabajo a los nuevos empleados”, dijo el presidente del Local 5114, Phil Epler.

Se pueden enviar mensajes y donaciones a: USW Local 5114, P.O. Box 427, Mullan, Idaho 83846.

—EDWIN FRUIT

## Campaña para enjuiciar a Donald Trump refleja crisis política en EUA

POR SETH GALINSKY Y JOHN STUDER

En su incesante furor por derribar la presidencia de Donald Trump, los demócratas liberales y sus colegas en los medios de comunicación, algunos republicanos y la mayoría de los grupos de izquierda de clase media se han aferrado a los recientes cambios de personal y la desorganización de la administración para impulsar su revuelo.

“La Casa Blanca se está derrumbando”, aúlla el titular de una columna de Ruth Marcus en el *Washington Post* del 28 de julio. El único “misterio es cómo, cuándo y cuán mal va a terminar esta desastrosa presidencia”, afirma.

“Trump intenta reagruparse mientras el Ala Oeste pelea consigo misma”, dice el titular de un artículo de Peter Baker en el *New York Times* del 29 de julio.

Los trabajadores están siendo bombardeados con la misma línea en los programas de comentarios matutinos, las “noticias” de la noche y también los comediantes nocturnos.

El instrumento encargado de encontrar la manera de sacar al presidente es la oficina del fiscal especial dirigida por el ex director del FBI, Robert Mueller. El movimiento obrero tiene una larga experiencia con los fiscales especiales. No son nombrados para investigar un crimen, sino indagar hasta encontrar algo que puedan usar para echar por tierra a su objetivo. No hay restricciones ni límites de tiempo sobre lo que pueden “investigar”.

Son una burla de las protecciones bajo la Constitución de Estados Unidos y una amenaza a los derechos de los trabajadores. Y en éste caso está

Sigue en la página 11

# Crisis política en EEUU

## Viene de la portada

siendo dirigida por el ex jefe de la policía política antiobrera de los gobernantes capitalistas.

## ¿Por qué el furor?

La causa no es Trump. Él es un dueño de bienes raíces que está tan comprometido a defender los intereses de sus colegas miembros de la clase dominante como cualquier otro. Lo que es diferente en este caso es que detrás de su campaña y su victoria, los gobernantes ven algo más: la clase trabajadora. Ellos ven que, bajo las condiciones de una profunda crisis del capitalismo, los trabajadores están buscando algo diferente. Respondieron a Trump porque les prometió actuar en pro de la clase trabajadora y “drenar el pantano”.

Como lo planteó Gary Abernathy, editor del *Times Gazette* de Hillsboro, Ohio —uno de los pocos periódicos del país que respaldó a Trump— a los trabajadores “les gusta que Trump es alguien que cambia de juego [game-changer], que perturba las cosas, un practicante de lo que yo considero un ‘caos diseñado’. Nuestro sistema rancio y sus procesos corruptos necesitan ser perturbados”.

Los gobernantes ven —y temen— que se avecina una profundización de la lucha de clases. Esto es lo que está provocando el furor. Un furor que se retroalimenta porque los liberales están inmersos en un mundo donde todos piensan de la misma manera.

Trump “recibió el voto de más de 62 millones de personas”, admitió Michael Kinsley en una columna del *Times* el 29 de julio, y agregó: “Estoy seguro de que no conozco a ninguno de ellos”. Estos liberales están convencidos de que los trabajadores son criaturas inferiores, carentes de la inteligencia necesaria para poder elegir a sus propios dirigentes.

Bajo la presión del aluvión mediático, una encuesta de *USA Today* y la Universidad de Suffolk realizada el 29 de junio indicó que las cifras de popularidad de Trump “han bajado a mínimos históricos para un presidente durante los primeros meses de su mandato”, al obtener la aprobación del 42 por ciento de los entrevistados, pero “su nivel de favorabilidad es aún así, mejor” que la del Partido Demócrata o Republicano.

Gran parte de los medios se han centrado en los cambios de personal en la Casa Blanca, incluyendo la renuncia de Sean Spicer, como secretario de prensa, la designación y luego el despido de Anthony Scaramucci como director de comunicaciones y el remplazo de Rince Priebus como jefe de gabinete, por el director seguridad nacional, el general John Kelly.

El presidente Trump se pasó buena parte de la semana quejándose del desempeño de funciones del ex senador republicano Jeff Sessions, su fiscal general. Esto convirtió a Sessions, uno de los políticos republicanos más derechistas del país, en un héroe para los liberales.

Afirman que esto es una señal del caos en la administración. Lo que realmente muestra es que Trump no es realmente un republicano. El *Post* señaló que “Con cada cambio de personal, Trump parece estar alejándose cada vez más del establishment republicano”.

Trump se siente más cómodo con su propia gente, empresarios, familiares y figuras militares que saben algo de las consecuencias de la guerra imperialista.

Los resultados de las elecciones han

provocado una crisis en ambos partidos de las familias capitalistas.

Una señal de la crisis del Partido Republicano fue el colapso de todos sus intentos de revocar o modificar Obamacare. Los republicanos cuentan con una mayoría en el Senado y en la Cámara de Representantes, pero no pudieron aprobar nada.

Los demócratas no están mejor.

El 26 de julio, la líder de la minoría de la Cámara, Nancy Pelosi, y el líder de la minoría del Senado, Chuck Schumer, fueron a Berryville, Virginia, a una hora de Washington —el cual Pelosi llamó “el corazón de América”— para anunciar el nuevo plan de los demócratas, “Un mejor acuerdo”.

El “acuerdo” es una repetición de los vendajes liberales para resolver la crisis de la salud y de empleo sin abordar el verdadero problema: el capitalismo en su declive.

“Los demócratas mostraremos al país que somos el partido del pueblo trabajador”, proclamó Schumer, quien se quitó su corbata para el viaje. “Este es el comienzo de una nueva visión para el partido”.

Pero “en un país que sigue enfurecido con Washington, los dos dirigentes demócratas”, escribió el *Financial Times* después del evento mediático de Schumer y Pelosi, “han servido un total de seis décadas y media en el congreso” y “les cuesta trabajo presentarse como la cara de un nuevo Partido Demócrata”.

La otra ala del fracturado partido —Bernie Sanders y sus partidarios— están luchando para sacar a los tradicionales jefes del partido y asumir el control. Solo un partido reconstruido que promueva una reforma capitalista radical, creen ellos, puede reconquistar a los trabajadores al juego del sistema bipartidista.

## Crisis en atención médica azota a trabajadores

### Viene de la portada

Le estaban extrayendo unos dientes y esperaba conseguir unos lentes. Ella mostró interés particular en los artículos del *Militante* sobre la lucha de los rancheros en Nevada contra los ataques del gobierno a su derecho a pastar el ganado en tierras federales, y compró un ejemplar del periódico.

“Los trabajadores necesitan atención médica, no compañías de seguros”, dijo Potash. “Son parásitos que no hacen otra cosa que acumular miles de millones de dólares para los propietarios. El cuidado de salud debe ser gratuito y disponible para todos. Los trabajadores necesitan luchar para expropiar a las corporaciones médicas y las compañías farmacéuticas y manejarlas para beneficio de la clase trabajadora. En Cuba, donde los trabajadores y agricultores hicieron una revolución, la atención médica está disponible para todos los cubanos, desde la cuna hasta la tumba. Ese es un verdadero ejemplo de lo que podemos hacer los trabajadores cuando estamos en el poder”.

Los miembros del PST hablaron con trabajadores, tanto activos como jubilados, que entraban y salían de la clínica, cuando fueron de puerta en puerta en comunidades del área durante tres días.

Casi todos con quienes hablábamos que habían votado en la última elec-

## Promueven en Nicaragua festival mundial juvenil



Militante/Jacob Perasso

MANAGUA, Nicaragua—Ronal Hidalgo Rivera, segundo secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, se dirige a más de 100 jóvenes en el Encuentro de Juventud del Foro Sao Paulo el 17 de julio en esta ciudad. Oscar López Rivera, a la derecha de Hidalgo, también habló. López ganó su libertad a principios de este año después de 36 años de cárcel en Estados Unidos por su participación en la lucha por la independencia de Puerto Rico. El encuentro fue parte del 23 Foro de Sao Paulo, del 15 al 21 de julio.

“Celebraremos el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en octubre y oficialmente, delante de todos ustedes, invitamos a Oscar López a participar para que nos ayude entender lo que somos y a dónde vamos”, dijo en el encuentro José Maury del Toro, secretario general de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y dirigente de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, a la izquierda de Hidalgo. “Será un gran placer tener a Oscar allá con nosotros para mostrar al mundo lo que puede conseguir la solidaridad”.

Hidalgo Rivera y unos 20 representantes de organizaciones juveniles de la región de América Latina de la FMJD se reunieron la mañana siguiente para discutir la participación en el festival en Sochi, Rusia, del 14 al 22 de octubre. La FMJD es una organización juvenil antiimperialista que ha organizado festivales en todo el mundo desde 1947. Las delegaciones provenientes del continente incluyen las de Cuba, Panamá, México, Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Canadá y Estados Unidos. Participarán en discusiones y debates sobre la defensa de la Revolución Cubana y otras actividades.

—JACOB PERASSO

ción dijeron que habían apoyado a Donald Trump. La mayoría acogió la oportunidad de hablar sobre las propuestas del PST sobre cómo unificar a la clase trabajadora y empezar a forjar un movimiento combativo de millones de personas que pueda organizar y educar a los trabajadores para tomar el poder de manos de los gobernantes capitalistas.

“El costo del seguro es demasiado alto para pagarlo”, dijo Marie Mcrae, una obrera de la costura discapacitada. “Trabajamos, pero no podemos obtener seguro médico. ¡Costear los medicamentos es aún peor!”

“Muchos liberales están furiosos con Trump, y están empeñados en lograr que sea encausado o lo sometan a un juicio político. Realmente le temen a usted y a mi, a la clase trabajadora y dicen que somos estúpidos, racistas y tenemos prejuicios contra los inmigrantes”, dijo Potash. “Pero los trabajadores son menos racistas que nunca. La lucha por los derechos civiles tuvo un gran impacto en los trabajadores de todos los orígenes y estamos más unidos que nunca”.

Mcrae estuvo de acuerdo. “Donde yo trabajaba había muchos hispanos y algunos llegaron a ser mis amigos. Sólo están aquí tratando de sobrevivir”, dijo. Ella compró una suscripción al *Militante*.

Guy Roberts, de 33 años, quien ne-

cesitaba lentes, trabaja en un programa residencial de salud mental y llegó a la clínica con un compañero de trabajo y varios familiares. “Espero que Trump haga algunos cambios positivos”, dijo.

Roberts decidió comprar un ejemplar de *El historial antiobrero de los Clinton*, un libro del secretario nacional del PST, Jack Barnes, y compartir una suscripción al *Militante* con los padres de su prometida. Tenía interés en la descripción hecha por Potash del papel de Cuba en la lucha contra la epidemia de Ébola en África Occidental, un acto de solidaridad internacionalista que la revolución socialista hizo posible.

Cole Goffeg, de 31 años, un jardinero cuentapropista, dijo que él y su madre vinieron a la clínica para tratamiento dental. “Cuando se te deterioran los dientes, no hay dinero para reemplazarlos”, dijo. “Realmente no me gustó ninguno de los candidatos en la última elección, pero voté por Trump porque no le temía enfrentarse a los políticos de Washington. Pero no me gusta como persona. Los que votaron por él querían un cambio”.

Goffeg compró una suscripción al *Militante* y *El historial antiobrero de los Clinton*.

Janice Lynn de Atlanta y Linda Joyce de Hayesville, Carolina del Norte, contribuyeron a este artículo.

# Presentan libros marxistas en Sulaimani, Kurdistán

POR CATHARINA TIRSÉN

SULAIMANI, Región del Kurdistán de Iraq — “Si leen estos dos libros van a comprender mejor la creciente crisis de la política capitalista en Estados Unidos, de la que seguramente han estado escuchando”, dijo Steve Clark, director editorial de Pathfinder, en un evento en la librería Endese de esta ciudad el 20 de julio. “Van a entender por qué los resultados de las elecciones presidenciales del pasado noviembre sorprendieron a los acaudalados gobernantes”.

Clark tenía en sus manos *El historial antiobrero de los Clinton. Por qué Washington le teme al pueblo trabajador* y *¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo* —dos nuevos libros de Jack Barnes, el Secretario Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos.

Clark fue invitado por Hazhar Ma-jeed, dueño y gerente de Endese, quien presidió el programa, para que presentara alrededor de 100 libros marxistas editados por Pathfinder que la librería en el centro de Sulaimani ha comenzado a vender. Los libros están exhibidos en un librero grande en la tienda.

Clark señaló que este año marca el centenario de la Revolución Bolchevique, y que Pathfinder traza sus orígenes a esa victoria en octubre de 1917. Más específicamente, dijo, la editorial comenzó dos años después, con la fundación del Partido Comunista en Estados Unidos, el cual fue parte de una organización mundial de partidos —la Internacional Comunista— creada para emular lo que habían logrado los trabajadores y agricultores del antiguo imperio ruso. “No hay recetas ni modelos para producir un cambio revolucionario”, dijo Clark. “Pero es necesario entender las experiencias y lecciones de otras luchas por todo el mundo. Es por eso que Pathfinder publica los escritos y discursos de comunistas y otros dirigentes revolucionarios en sus propias palabras”. Clark destacó libros de Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir Lenin y León Trotsky; de Barnes, Mary-Alice Waters, James P. Cannon, Farrell Dobbs, Evelyn Reed y

otros dirigentes comunistas en Estados Unidos, tanto actuales como previos; de Fidel Castro, Che Guevara, Malcolm X, del dirigente revolucionario de África occidental Thomas Sankara y otros.

El próximo año, dijo Clark, Endese traducirá al kurdo y publicará diez libros editados por Pathfinder.

Los dos nuevos libros, dijo Clark, ayudan a explicar el subtítulo de *El historial antiobrero de los Clinton*, es decir, por qué los gobernantes capitalistas de Estados Unidos temen al pueblo trabajador. Ante los ataques al nivel de vida, las condiciones laborales y la dignidad humana de decenas de millones, más y más trabajadores están abiertos a discutir sobre cambios radicales, incluyendo las explicaciones de trabajadores comunistas sobre las causas de la crisis mundial capitalista y soluciones revolucionarias. Los capitalistas saben que el descontento de la clase trabajadora va a llevar a crecientes batallas en las fábricas y en las calles.

Ese temor explica el desprecio de los medios de comunicación liberales y de la clase media alta y capas profesionales en Estados Unidos hacia los trabajadores, millones de los cuales votaron por Donald Trump en 2016, esperanzados que él cumpliera su promesa de “drenar el pantano” de políticos capitalistas y burócratas del gobierno. Estos trabajadores quieren un cambio respecto a las administraciones anteriores, tanto demócratas como republicanas, bajo las cuales las condiciones de los trabajadores se han vuelto crecientemente intolerables.

La clase trabajadora, dijo Clark, es el verdadero blanco de la actual cruzada de amplios sectores de la clase capitalista en Estados Unidos para invalidar las elecciones de 2016 y destituir o procesar al presidente Trump o a sus allegados. Esto incluye buscar que la policía política, el FBI, convierta en un crimen lo que realmente son disputas políticas.

El último capítulo de *¿Son ricos porque son inteligentes?* titulado “El capitalismo, la clase trabajadora y la transformación del aprendizaje”, presenta un curso para superar lo que los trabajado-



Militante

Steve Clark, director editorial de Pathfinder, presenta el 20 de julio en librería Endese en la Región de Kurdistán en Iraq *¿Son ricos porque son inteligentes?* y *El historial antiobrero de los Clinton* por Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores.

res y oprimidos enfrentan hoy. Explica el enfoque comunista hacia la educación, *el aprendizaje como actividad de por vida*, dijo Clark. Para llegar allí, explica Barnes, es necesario preparar a la clase trabajadora “para la batalla para deshacernos de la imagen propia que nos inculcan los gobernantes y reconocer que somos capaces de tomar el poder y organizar la sociedad”.

Durante la discusión, una joven preguntó, “¿Está usted diciendo que, frente a gobiernos que poseen inmensas riquezas y grandes ejércitos, la educación es la solución a los problemas que confrontamos? ¿Cómo es posible tal cosa?”

“No es eso lo que estoy diciendo”, respondió Clark. “Solo puede haber una educación digna de la humanidad trabajadora y creadora, cuando el pueblo trabajador haya hecho una revolución y

haya arrancado el poder de manos de los gobernantes capitalistas”.

Eso es lo que los trabajadores y agricultores hicieron en Cuba hace casi 60 años, dijo, y así fue cómo empezaron a transformar la educación allí también. “Después de tomar el poder, el Movimiento 26 de Julio comenzó en 1961 con la movilización de cientos de miles de jóvenes voluntarios que durante casi un año fueron al campo a alfabetizar a agricultores y trabajadores rurales, en su mayoría mujeres”, dijo Clark.

Después de la discusión, los participantes abarrotaron la mesa con libros de Pathfinder que estaban a la venta. Los más vendidos fueron *¿Son ricos porque son inteligentes?*, *Che Guevara habla a la juventud* y *El historial antiobrero de los Clinton*.

## PST lleva lucha a trabajadores

Viene de la portada

Barnes. “El problema es que no tenemos ningún control en lo que nos sucede. Ellos toman todas las decisiones, basado en intereses corporativos”.

“Los ataques de los patrones y su gobierno no terminarán hasta que nuestra clase tome el poder político, para lo cual será necesario hacer una revolución, como lo hizo el pueblo cubano en 1959”, dijo Martin. Barnes compró una suscripción al *Militante* para seguir las actividades del partido.

Martin visitó a Dixie Lepo, una obrera de la construcción jubilada que en abril se inscribió para recibir el *Militante* y compró el libro *¿Son ricos porque son inteligentes?*

“Me agrada que su periódico dice que lo que le están haciendo a Trump es una cacería de brujas, porque realmente lo es”, dijo Lepo. “Me encanta cuando él habla sobre las noticias falsas, porque eso es lo que realmente presentan todos los otros periódicos y noticieros de la televisión”.

“El blanco de la cacería de brujas es la clase trabajadora”, dijo Martin. “Los gobernantes y sus portavoces en los medios saben que no importa lo que suceda con Trump, él ganó porque los trabajadores están enojados y en busca de cambio. Dicen que tomamos malas decisiones y que necesitamos ser manejados por personas inteligentes, como se explica en el libro *¿Son ricos porque son inteligentes?*

que usted compró”.

“No es que yo estoy de acuerdo con Trump en todo”, dijo Lepo. “Pero en el problema de la inmigración, él está tratando de hacerlo mejor, permitiendo que venga gente con altas cualificaciones”.

“Necesitamos exigir amnistía para todos los trabajadores indocumentados”, respondió Martin. “Todos los trabajadores deben ser organizados en sindicatos y debemos luchar como iguales por nuestros intereses comunes”.

“Eso también es válido”, dijo Lepo. “Sin los trabajadores agrícolas no tendríamos la comida que necesitamos. Traté de trabajar recogiendo frutas una vez y es un trabajo muy duro. He conocido a trabajadores agrícolas y son gente muy buena”. Lepo decidió renovar su suscripción al *Militante* y comprar un ejemplar de *El historial antiobrero de los Clinton*.

Al final de esta visita de tres días a Idaho, que incluyó hacer campaña de puerta en puerta y sumarnos al mitin del sindicato USW y a sus líneas de piquetes, los miembros del PST habían vendido 10 suscriptores al *Militante* y tres ejemplares de *El historial antiobrero de los Clinton* y uno de *¿Son ricos porque son inteligentes?*

Y conocimos y profundizamos las relaciones con los huelguistas y otros trabajadores que están siguiendo la política en la región, algo que queremos continuar haciendo.



Militante

Participantes con libros de Pathfinder en evento en librería Endese en Región de Kurdistán en Iraq el 20 de julio. Endese va a traducir y publicar 10 libros de Pathfinder al idioma kurdo.